

EDITORIAL

EL COLAPSO DEL CONOCIMIENTO

La producción del conocimiento en los países, se ha centrado últimamente en la publicación en revistas científicas de reconocimiento internacional de los diversas temáticas del saber. Los docentes tradicionales, gradualmente han ido cediendo su espacio a los docentes investigadores en las instituciones de educación superior.

Sin embargo, no es suficiente con la simple publicación de artículos producto de sus investigaciones. Se requiere que estos, sean citados o referidos por otros autores en sus respectivos trabajos, para lo cual es indispensable que las revistas científicas sean visibles en los índices de citación más reconocidas en las ciencias sociales como son ISI-WOS y Scopus.

En éste panorama, Colombia, no goza de los mejores indicadores. Por ejemplo según SCImago Journal¹ & Country Rank (Citado por Corporación Colombia Digital, 2014), en el período comprendido entre 1996 y 2013 los Estados Unidos de América publicó 7.281.575 artículos, recibiendo 152.984.430 de citaciones, para un promedio de 21 citas por artículo. Esto frente a 41.874 artículos colombianos y 298.443 citaciones, para un pobre promedio de 7.12 citas por artículo, siendo ampliamente su-

¹ Este indicador muestra la visibilidad de las revistas incluidas en la base de datos Scopus® desde 1996. **SCImago Journal Ranking** (indicador SJR) es una medida de la influencia científica de las revistas especializadas que explica tanto el número de citas recibidas por una revista y la importancia o el prestigio de las revistas donde estas citas provienen. El indicador SJR, que se inspira en el Page Rank algoritmo, ha sido desarrollado para ser utilizado en las redes de citación de revistas extremadamente grandes y heterogéneas. Es un indicador de tamaño independiente y sus valores pueden ordenar revistas por su “prestigio promedio por artículo” y se puede utilizar para las comparaciones de revistas en los procesos de evaluación de la ciencia.

perada por Chile, México y Brasil. Dado que los índices de citación, están atados a las bases bibliográficas internacionales, algunos expertos, como el Nobel de Medicina Randy Schekman, hablan de la élite de las revistas científicas, asegurando que algunas revistas incluidas en éstas bases, le hacen daño a la ciencia, porque considera que priman más el impacto² que puedan tener los estudios que recogen, que su propia calidad. Asegura el Nobel que “los científicos debemos romper con la tiranía de las revistas de lujo. El resultado será una investigación mejor que sirva a la ciencia y a la sociedad”. (Shekman, 2013)

Por la misma razón, algunas universidades en Holanda, ya utilizan la palabra *boicot* refiriéndose a Elsevier³. Gerard Meijer, que se encarga de las negociaciones con Elsevier, dice que las partes no han sido capaces de acercarse a un acuerdo. En Univers, 8, en enero, el profesor Jan Blommaert llama el actual sistema de publicación de ‘completamente absurdo’. No sólo por los costos de suscripción, sino también por el poder que las grandes revistas tienen sobre el contenido. (Univers, 2015)

En Colombia, también hay pronunciamientos sobre este “colapso científico” que se vislumbra en el mundo. Uno de ellos, es el del profesor Pablo Arango de la Universidad de Caldas, Mención de Honor del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en la Categoría Educación. Según Arango, por datos de Colciencias, solo en el área de ciencias humanas, hay actualmente 96 revistas especializadas en Colombia. Dado que el objetivo de las publicaciones es mostrar las ideas y descubrimientos de los investigadores, eruditos, críticos y demás

² El factor de impacto se mide en una relación entre el número de citas, entre el número de artículos.

³ Elsevier es la mayor editorial de literatura científica del mundo. Forma parte del grupo Reed Elsevier y fue fundada en 1880. Tiene base en Ámsterdam, Holanda, con subsidiarias en el Reino Unido, Estados Unidos, México, Brasil, España y en el resto del mundo.

miembros de una comunidad académica, se espera, que contribuyan al avance de las disciplinas mediante la discusión abierta de cualquier tópico que se presente...pero ¿Por qué la gente mira con tanta suspicacia cualquier impreso universitario? ¿Qué puede explicar la existencia, en el mundo académico, de tantos escritores y tan pocos lectores?

Todo se remonta al Decreto 1444 de 1992 cuando el gobierno colombiano estableció, una serie de estímulos para los profesores de las universidades públicas. Según el autor colombiano, “la intención de la norma era persuadir a los docentes para que, además de dar clase, hicieran contribuciones al conocimiento, asumiendo ingenuamente que tales aportes no se habían dado por falta de instigación. (...) Naturalmente, la avalancha de contribuciones cayó como un tsunami de papel y tinta. Mucha gente a la que nunca en su vida se le había ocurrido poner por escrito lo que se le pasaba por la cabeza, comenzó a publicar y a publicar”.

Se dieron fenómenos como las autoediciones, editoriales que publicaban a un selecto grupo de autores, publicación en áreas en las que anteriormente se publicaba poco, evaluadores de un artículo eran después evaluados por el autor de ese mismo artículo. Gente sin trayectoria en la investigación publicando temas de metodología de la investigación, un autor ponía como coautor intelectual de un artículo a un colega, y éste le retribuía a su vez poniéndolo como coautor de los propios, de tal modo que ambos recibían puntos y premios; y plagios que pasaron con impunidad los controles editoriales.

El sistema fue asumido por las universidades privadas, en forma de estímulos y determinantes de cumplimiento. Sin embargo, en 2002, bajo el gobierno del Dr. Andrés Pastrana el presidente expidió un nuevo decreto, el 1279, que derogó el anterior. Este decreto delegó en Colciencias

la responsabilidad de establecer una jerarquía para las revistas especializadas. Esta entidad creó entonces un índice, denominado Publindex, con las siguientes categorías (en orden descendente): A1, A2, B y C, para catalogar las revistas, cumpliendo ciertas condiciones para cada categoría.

Sobra decir que el sistema tiene serios problemas para aproximarse al ideal. Según el profesor Arango, la sola idea de “estímulos a la producción intelectual” es un error. El resultado más visible de la creación de esa política de estímulos fue una riada de papel, de malos escritores y de publicaciones que nadie lee. (Arango, 2009)

Un nuevo modelo se está entretejiendo en Colombia. Una nueva relación de Bases Bibliográficas reconocidas por Colciencias, es ahora el nuevo norte de las revistas en Colombia. Un sistema con sorpresas como el del proveedor norteamericano EBSCO, que tiene más de 380 bases bibliográficas que funcionan bajo los mismos criterios, pero de las cuales sólo 24 tienen el reconocimiento. Y ni hablar del desconocimiento de su propio índice, Publindex. Se plantea cambiar las condiciones de categorización lo cual dejaría por fuera revistas que hoy se consideran indexadas.

Es triste ser testigos, y peor aún, ser parte del colapso de lo que un día soñamos: el conocimiento científico. Hoy el factor de impacto dejó de ser un valor agregado para las revista, para convertirse en el objetivo. La Revista Económicas CUC, ha librado por años la lucha por su ideal académico: la divulgación del conocimiento, teniendo como aliado a un sistema que no siempre la ha considerado como tal. Ha jugado el papel de la transparencia, que los fuertes no siempre juegan y aunque no resulte tan popular, no otorgue puntajes, ni tenga el reconocimiento de las grandes élites; ha gozado del atractivo académico de pensamiento noble y ha sido indexada por las comunidades carentes de la ambición y el poder.

REFERENCIAS

- Arango, P. (2009). La farsa de las publicaciones universitarias. Recuperado: http://www.elmalpensante.com/articulo/1031/la_farsa_de_las_publicaciones_universitarias
- Corporación Colombia Digital (2014). Cómo le va a Colombia en publicaciones. Recuperado: <http://www.colombiadigital.net/actualidad/noticias/item/7851-como-le-va-a-colombia-en-publicaciones-academicas.html>
- Shekman, R. (2013, 10, 12). Nunca más publicaré en Nature o Science. *Diario El Mundo*. Recuperado: <http://www.elmundo.es/salud/2013/12/10/52a732c763fd3d00028b457e.html>
- Univers (2015, 02, 07). Dutch universities start their Elsevier boycott plan. Recuperado: <https://universonline.nl/2015/07/02/dutch-universities-start-their-elsevier-boycott-plan>

Gustavo Adolfo Sierra Romero

Editor